RBGDR

REPRESENTACIÓN DE MUJERES CIENTÍFICAS EN LA PRENSA: LOS CASOS DE MÉXICO Y BRASIL

REPRESENTATION OF WOMEN SCIENTISTS IN THE PRESS: EVIDENCE FROM MEXICO AND BRAZIL

RBGDR

REVISTA BRASILEIRA DE GESTÃO E DESENVOLVIMENTO REGIONAL
V.22, N°4, Edição Especial 2026 | Taubaté/SP - Brasil | ISSN 1809-239x

REPRESENTACIÓN DE MUJERES CIENTÍFICAS EN LA PRENSA: LOS CASOS DE MÉXICO Y BRASIL

REPRESENTATION OF WOMEN SCIENTISTS IN THE PRESS: EVIDENCE FROM MEXICO AND BRAZIL

Rebeca Austria[1] | Erick Cruz-Mendoza[2]

Recibido: 29/03/2026
Aceptado: 11/07/2026

[1] Doctora en Investigación en Ciencias Sociales (FLACSO). Cidade do México, México.
E-mail: rebeca.austria.m@gmail.com

[2] Doctor en Investigación en Ciencias Sociales (FLACSO). Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación en la Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro – México.
E-mail: erick.cruz@uaq.edu.mx

RESUMEN

En esta investigación indagamos respecto a cómo la prensa representa a las mujeres científicas en México y Brasil (2019-2025) mediante un corpus de 2,772 titulares procesados con minería de textos y analizados a través de codificación cualitativa inductiva. Identificamos cuatro categorías que revelan representaciones diferenciadas a lo largo de dimensiones que involucran aspectos tanto individuales como estructurales, y tanto prácticas de invisibilización como de reconocimiento. (1) Titulares que posicionan a las mujeres como objeto de la ciencia y suelen reproducir discursos esencialistas, con una presencia marginal en ambos países (5.3% México; 6.8% Brasil); (2) titulares que dan cuenta de las desigualdades de género, donde México (16.9%) muestra una narrativa más crítica frente a las brechas estructurales que Brasil (11.1%). (3) Titulares que amplifican el impulso institucional hacia las mujeres en la ciencia, categoría hegemónica en ambos casos (43.4% México; 36.5% Brasil), lo cual evidencia una dependencia de la agenda oficial y de las efemérides; y (4) titulares que visibilizan a las mujeres científicas y su trabajo, donde Brasil (26.7%) supera a México (21.1%) en el reconocimiento de figuras particulares o logros que suelen presentarse como individuales. Concluimos que la cobertura mediática de las mujeres científicas en México y Brasil es estacional y opera como un proceso de amplificación selectiva de atributos alineados con discursos institucionales, aunque con una transición hacia la consolidación de la autoridad académica de las mujeres, especialmente en el contexto brasileño.

Palabras clave: Representación Mediática. Mujeres Científicas. Ciencia y Medios de Comunicación. Mujeres en la Ciencia.

ABSTRACT

In this study, we investigate how the press portrays women scientists in Mexico and Brazil (2019–2025) based on a corpus of 2,772 headlines. The headlines were processed using text mining and analyzed through inductive qualitative coding. We identified four categories of differentiated representations across dimensions involving individual and structural aspects and practices of recognition and invisibilization: (1) Headlines that position women as objects of science and tend to reproduce essentialist discourses have a marginal presence in both countries (5.3% in Mexico; 6.8% in Brazil); (2) Headlines that address gender inequality—Mexico (16.9%) displays a more critical narrative regarding structural gaps than Brazil (11.1%); (3) Headlines that amplify the institutional push for women in science; this is the dominant category in both cases (43.4% in Mexico; 36.5% in Brazil), demonstrating reliance on official agendas and commemorative events; (4) Headlines that highlight women scientists and their work. Brazil (26.7%) surpasses Mexico (21.1%) in recognizing specific figures or achievements, typically presented as individual accomplishments. We conclude that media coverage of women scientists in Mexico and Brazil is seasonal and operates through selective amplification of attributes aligned with institutional discourses, albeit with a shift toward consolidation of women's academic authority, especially in the Brazilian context.

Keywords: Media Representation. Women Scientists. Science and the Media. Women in Science.

INTRODUCCIÓN

En la década de 1990 se organizaron múltiples conferencias internacionales para abordar la cuestión de las mujeres y la ciencia. En estos eventos se destacó la necesidad de "mejorar la información sobre el puesto que ocupan las mujeres en la ciencia y la tecnología; mejorar el acceso de las mujeres a los estudios y carreras del ámbito científico y tecnológico; y conseguir una mayor igualdad en las relaciones entre varones y mujeres en la sociedad" (García Marín, 2007, p. 15). Desde entonces, Estados, organismos internacionales, universidades y otras entidades han desplegado esfuerzos que se reflejan en un aumento significativo de mujeres en el ámbito científico. Sin embargo, a más de tres décadas, persisten barreras estructurales, prácticas discriminatorias y diversas manifestaciones de la violencia patriarcal.

En este panorama complejo se inserta la presente investigación. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) advierte que apenas el 30% de las personas dedicadas a la investigación en el mundo son mujeres, aunque en América Latina esta tasa asciende al 45%. Mientras el impulso del movimiento feminista ha favorecido la apertura de espacios en la academia científica y aunque la participación de las mujeres en la educación superior ya supera a la de los hombres en todos los países de la región latinoamericana (Torres Beristáin, 2023), las mujeres científicas continúan enfrentando obstáculos para conciliar la vida familiar y laboral, así como persistentes desigualdades salariales (Pozos Villanueva, 2023).

Para analizar este fenómeno, recurrimos al estudio de las representaciones mediáticas sobre las mujeres científicas. Diversos autores coinciden en que los medios de comunicación desempeñan un papel central en la construcción de las percepciones sociales, al establecer marcos de interpretación sobre lo que se considera normal, excepcional o problemático (Salazar y de la Garza, 2020). En este sentido, la reproducción de los roles de género en los discursos mediáticos incide tanto en el imaginario individual como colectivo, influyendo en la forma en que se percibe a las mujeres en la sociedad (Leidecker-Sandmann et al., 2026). Asimismo, la visibilización de las personas dedicadas a la ciencia por parte de los medios impacta directamente en la presencia y representación de las mujeres en el ámbito académico (Vernal-Vilicic & Reyes-Betanzo, 2024). Así, en este artículo nos preguntamos: ¿de qué manera son representadas las mujeres científicas en la prensa? Seleccionamos los casos de México y Brasil por su centralidad en la estructura científica regional y por las similitudes institucionales en sus sistemas de investigación, lo que los convierte en casos estratégicos para el análisis.

En este contexto regional, caracterizado por avances significativos en la participación de mujeres pero también por desigualdades estructurales, resulta pertinente analizar cómo estas tensiones se reflejan en el espacio público. En América Latina y el Caribe (ALC), la ciencia, la tecnología y la innovación se desarrollan en un contexto de crecimiento moderado y concentración de recursos. Según *El Estado de la Ciencia 2023* de la Organización de Estados Iberoamericanos y la UNESCO, entre 2012 y 2021 el PIB regional creció 21% y la inversión en I+D aumentó 19%, aunque la región representa apenas el 2,3% del total mundial. La inversión se concentra principalmente en Brasil (62%), México (13%) y Argentina (9%), que juntos concentran el 84% del esfuerzo regional. Brasil es el único país latinoamericano que supera el 1% del PIB en I+D (1.16% en 2021), mientras que México destina 0.30%. En recursos humanos, Iberoamérica registró 634,421 investigadores equivalentes a jornada completa en 2021, mayoritariamente en universidades (58%), confirmando el peso estructural de la educación superior en la organización de la investigación científica.

Brasil y México han desarrollado sistemas de incentivos basados en la evaluación individual de la productividad científica, aunque con diferencias en su alcance, impacto económico y configuración de género (Levin, 2025). En Brasil, el sistema se articula en torno al Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) y su Diretório dos Grupos de Pesquisa (DGP), la

principal base estructural del sistema científico nacional. Según el censo 2023 del DGP (Chiarini et al., 2024), el número de instituciones creció de 224 en 2000 a 587 en 2023, y los grupos de investigación aumentaron de 11,760 a 42,852, evidenciando un crecimiento sostenido de la infraestructura organizativa. La expansión institucional se acompañó de un aumento notable de recursos humanos: entre 2016 y 2023, las y los investigadores vinculados a grupos pasaron de 199,566 a 247,455, y quienes poseen doctorado crecieron de 130,140 a 168,028, elevando su participación del 65.2% al 67.9%. En cuanto a distribución por sexo, en 2000 los hombres representaban 56% y las mujeres 44%, mientras que en 2023 se registraron 118,358 investigadores y 129,090 investigadoras (48% y 52%, respectivamente), consolidando una mayoría femenina en la base del sistema.

En México, el eje institucional es el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII), adscrito a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación. A diferencia de Brasil, el estímulo económico del SNII tiene un impacto significativo en el ingreso individual y constituye un componente central de la estructura salarial académica. Según Chong-Carrillo et al. (2025), con base en el padrón oficial, el SNII cuenta con 44,890 personas acreditadas, de las cuales 38.2% son mujeres y 61.8% hombres. Aunque la participación femenina alcanza el 45% a nivel de candidatura, disminuye conforme se asciende en la jerarquía: 38% en Nivel I, 34% en Nivel II y alrededor de una cuarta parte en Nivel III y en la categoría de Emérito.

Estos datos nos permiten situar el análisis de la representación de mujeres científicas en la prensa dentro de estructuras institucionales marcadas por asimetrías persistentes. Mientras Brasil ha alcanzado una mayoría de mujeres en la base del sistema, México mantiene una participación menor y una segregación vertical más acentuada en los niveles superiores de reconocimiento. En ambos casos, las jerarquías académicas y los mecanismos de estratificación pueden influir en quiénes adquieren mayor visibilidad y legitimidad pública. Partimos de la premisa de que la cobertura mediática no opera en el vacío, sino en un entramado social amplio, que puede reproducir, matizar o evidenciar desigualdades estructurales generales y específicas del campo científico. Analizar cómo la prensa representa a las mujeres científicas permite comprender las dinámicas de género en los medios y cómo los sistemas nacionales de ciencia median su construcción pública.

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE MUJERES CIENTÍFICAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

La representación de las mujeres científicas en los medios de comunicación ha recibido creciente atención en las últimas décadas, coincidiendo con el aumento de su participación en la ciencia. Arabi et al. (2025) señalan que aunque las mujeres están presentes en varios campos, su trabajo suele ser menos citado y menos referenciado que el de los hombres, limitando su visibilidad y reconocimiento en los medios. Según estos autores, "comprender las diferencias de género en la cobertura mediática de la investigación científica es un primer paso fundamental para identificar disparidades en la visibilidad y el reconocimiento" (Arabi et al., 2025, p. 29).

Cabe anticipar que buena parte de los estudios que enfatizan la importancia de analizar cómo la prensa y otros medios de comunicación representan la identidad y trabajo de las mujeres científicas, centran su atención en experiencias europeas. En el Reino Unido, Chimba y Kitzinger (2010) evidencian una representación asimétrica: los hombres continúan siendo el referente, mientras que las mujeres científicas son presentadas como "sujetos excepcionales", con énfasis en su apariencia y, a menudo, sexualizadas. En Finlandia, Niemi y Pitkäen (2017) muestran que, pese a un contexto progresista, solo 30% de las voces expertas citadas en los medios son mujeres. En Alemania, Spagert y Wolf (2025) y Leidecker-Sandmann et al. (2026) observan diferencias en visibilidad según disciplina y género, aunque estos últimos advierten que la posición jerárquica, la productividad y el impacto de la investigación pueden ser factores más determinantes que el sexo. En España, Padilla y Semova (2014) señalan que las científicas han sido prácticamente invisibles en la prensa, debido al escaso espacio dedicado a la información científica y a que los redactores eligen predominantemente a hombres como protagonistas de sus artículos.

En contextos africanos y latinoamericanos los patrones son similares. Lukanda (2021) documenta que en Uganda las posibilidades de que una científica sea citada aumentan si colabora con un hombre, evidenciando la necesidad de incorporar perspectiva de género en el periodismo. Mena (2018), al analizar 155 textos de España, México y Costa Rica, encuentra que las mujeres representan solo un tercio de las fuentes expertas y que sus testimonios son tratados con adjetivos ligados a roles y estereotipos de género. En Argentina, Mitchelstein et al. (2020) muestran que los

hombres dominan la escritura de artículos y las secciones más prestigiosas, concluyendo que “los medios conservadores, centristas y progresistas parecen converger al menos en una cuestión: la persistencia sistémica de la falta de igualdad de género en la cobertura informativa” (p. 4).

La pandemia de Covid-19 reforzó estas desigualdades. Fletcher et al. (2021) hallan que los expertos masculinos fueron citados casi el doble que las expertas en periódicos estadounidenses, señalando que “la falta de mujeres en puestos de alto perfil también puede contribuir a la baja representación de mujeres expertas en los artículos periodísticos” (p. 1013). Por otra parte, Vernal-Vilicic y Reyes-Betanzo (2024) observaron patrones similares en tres periódicos chilenos, donde las académicas son citadas con menor frecuencia que sus contrapartes masculinas.

Es importante destacar que en los estudios sobre representación mediática de mujeres científicas, existe un mayor interés por aquellas insertas en las ciencias exactas, especialmente en el ámbito de la educación STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés). En este contexto, Steinke et al. (2024, p. 2) analizan 300 publicaciones de Instagram relacionadas con mujeres en STEM y destacan que estas plataformas no solo permiten “conectar una vasta audiencia de niñas y mujeres jóvenes con modelos a seguir”, sino que también ayudan a visibilizar los logros de las científicas y a contrarrestar estereotipos de género, fomentando la creación de comunidades de apoyo y reconocimiento profesional. En suma, Phillips et al., (2022) coinciden en que las redes sociales pueden promover modelos a seguir, pero advierten que algunas representaciones siguen reforzando estereotipos socioculturales.

Como se observa, la temática analizada no es reciente, pero continúa siendo altamente relevante. Comprender cómo se retrata la labor de las mujeres científicas permite evaluar cómo su incorporación a un ámbito históricamente relegado ha transformado, o no, su entorno, los retos que enfrentan, los espacios que han conquistado y los pendientes que persisten. El análisis del estado de la cuestión en la literatura especializada muestra que, al estudiar la representación de las mujeres científicas en los medios, las y los investigadores suelen centrarse en dos aspectos principales: por un lado, la representación entendida como presencia, es decir, quiénes son citadas como fuentes expertas y quiénes realizan la cobertura y, por otro, la sobrerrepresentación de experiencias europeas y de mujeres en STEM.

En este marco, la presente investigación contribuye de manera significativa al campo, ya que, más allá de examinar las brechas de género en la cobertura mediática, se enfoca en la representación desde una perspectiva sociocultural, y no únicamente cuantitativa. Su aporte también tiene relevancia regional, pues ante la escasez de estudios sobre el panorama latinoamericano, este trabajo ofrece elementos que pueden orientar futuras investigaciones y enriquecer la comprensión de la visibilidad de las científicas en contextos diversos.

LAS MUJERES EN LA CIENCIA: BREVE MARCO ANALÍTICO

En este apartado presentamos el marco analítico de la investigación, orientado a examinar la representación de las mujeres científicas en los medios de comunicación. Para ello, establecemos categorías centrales que guiarán el análisis de los datos: presencia y visibilidad en medios, roles y estereotipos de género, segmentación disciplinar y jerárquica, y formas de discriminación y violencia simbólica. Estas categorías permiten articular algunos aportes de los estudios de género con la teoría feminista de los medios, facilitando la comprensión de cómo las desigualdades históricas y socioculturales se reflejan en las representaciones mediáticas y en la percepción pública de la ciencia.

Como ha sido ampliamente señalado, el género es un principio de organización social que asigna roles y posiciones en torno al sexo biológico, generando ventajas históricas para unos en detrimento de otras (Scott, 2008). Barrancos (2020, p. 17) señala que "las oposiciones debidas al sexo se encuentran entre las primeras formas de jerarquización que conocieron las sociedades humanas" y se replican en distintos ámbitos. En el ámbito profesional, este dualismo jerárquico concibe lo masculino como superior y lo femenino como inferior (Perona, 2012), lo que explica que históricamente la ciencia haya sido percibida como un espacio masculino y que la participación de las mujeres se considerara transgresora (Buquet, 2014).

Aunque la percepción común sitúa a las mujeres como ausentes del quehacer científico, Pérez (2003) advierte que esto se debe en gran medida a la escasa atención histórica sobre la relación entre ciencia y género. De hecho, existen registros de mujeres científicas desde la antigüedad. Sin embargo, su ingreso masivo y sostenido a la educación superior ocurrió hasta el siglo XX, impulsado por los movimientos feministas, aunque sin garantizar igualdad real, enfrentando "prácticas cotidianas que repelían su presencia en estas instituciones creadas por y para los hombres" (Buquet, 2014, p. 166).

Desde esta perspectiva, Buquet (2014) propone que las desigualdades de género en el ámbito científico se configuran en tres dimensiones: la discriminación, la violencia y la división sexual del trabajo. La primera se manifiesta en prácticas y actitudes que desvalorizan la labor académica de las mujeres, como comentarios sexistas, burlas o evaluaciones sesgadas. La segunda se expresa principalmente en formas de acoso y hostigamiento sexual. Finalmente, la división sexual del trabajo alude a la carga desproporcionada de las responsabilidades familiares en las trayectorias profesionales de las mujeres, lo cual, como han señalado diversos autores, responde a un patrón estructural que históricamente ha vinculado a las mujeres con el ámbito doméstico y de cuidado, situando su trabajo productivo en una posición subordinada frente al de los hombres (Serret, 2008).

Estas dinámicas se reflejan en la segregación de género en el mercado laboral y académico, tanto horizontal, en la concentración de mujeres en ciertos sectores como docencia, enfermería o hostelería (Espino y de los Santos, 2019), como vertical, donde los hombres predominan en niveles jerárquicos superiores, fenómeno conocido como “techo de cristal” (Torres Beristáin, 2023). En la ciencia, esta segregación se traduce en que las mujeres se concentran en áreas vinculadas a la educación, salud y ciencias sociales, mientras los hombres predominan en ciencias físico-matemáticas e ingenierías (Buquet, 2014). Así, la subrepresentación femenina no es el resultado de decisiones individuales, sino de desigualdades históricas que se han ido transformando gradualmente.

Esta estructura social se refleja también en los medios de comunicación, que no son entes neutrales y contribuyen a reproducir roles y estereotipos de género, aunque también pueden promover visiones transformadoras (Arabi et al., 2025). Van Zoonen (1994) sostiene que la representación es un campo de batalla feminista, involucrando tanto la lucha por derechos como la disputa simbólica sobre feminidad y masculinidad. Adoptamos la teoría feminista de los medios como marco analítico para examinar cómo los medios reproducen y desafían estas desigualdades.

Según Steiner (2014), esta perspectiva permite analizar la producción, representación y recepción mediática, mostrando cómo los mandatos de género atraviesan la cobertura informativa. Los medios, en este sentido, no solo reproducen ideologías dominantes, sino que también funcionan como espacios de disputa simbólica. Desde este enfoque, se proponen tres principios para evaluar contenidos: evitar juicios, privilegiar evidencia sobre opiniones, y permitir que las personas narren sus

propias experiencias, contrarrestando la tendencia del "periodismo masculino" de hablar por otros.

Por último, la literatura evidencia una clara brecha de género en los medios: menor visibilidad de mujeres como fuentes, protagonistas o integrantes de redacciones. Desde la teoría feminista de los medios, nuestra investigación reconoce que la visibilidad mediática y la forma en que esta se produce son cruciales para valorar el trabajo de las mujeres científicas y avanzar hacia la igualdad sustantiva (Steiner, 2014).

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Realizamos la búsqueda de noticias a través de la plataforma Media Cloud Research (MCR), utilizando los términos "mujeres" y "ciencia" para México y sus equivalentes en portugués "mulher" y "ciência" para Brasil. La consulta inicial tuvo como objetivo generar un panorama global de la cobertura mediática, sin limitarse a secciones o tipos de contenido específicos. Retomamos el periodo comprendido entre enero de 2019 y diciembre de 2025. La búsqueda inicial arrojó un total de 34,716 resultados para México y 85,495 para Brasil. Descargamos los datos y posteriormente los procesamos en R, consolidando una base de datos que incluye información sobre el título, la fecha de indexación, el medio de publicación y otras variables asociadas al registro original.

Conviene acotar una particularidad del proceso de filtrado. A pesar de que la base de trabajo MCR integra las noticias en su totalidad (cuerpo y encabezado), el acceso a través de la interfaz de captura quedó delimitado a los titulares. Para solventar esta asimetría y refinar el corpus final, se aplicó un filtro secundario, definiendo que nuestra unidad de análisis operativa es el titular de la noticia. Como se puede anticipar, el hecho de que únicamente trabajemos con el titular constituye una limitación del estudio, pues desconocemos el tratamiento completo que se le dio a la representación de las mujeres científicas. No obstante, dado que los titulares son la primera información que una persona tiene sobre una noticia y, de hecho, el elemento que las conduce a decidir si consultarla completa o no, consideramos que tal limitación no compromete ni la relevancia ni el alcance de la investigación.

Ahora bien, para realizar el segundo filtrado definimos tres conjuntos de términos léxicos,[1] adaptados al idioma de cada país: 1) referencias a mujeres: palabras que indican sexo femenino o presencia de mujeres en el contenido. 2) Producción de conocimiento y ciencia: términos relacionados con investigación, innovación, ciencia y educación. Y 3) roles científicos explícitos: palabras que denotan ocupaciones o cargos científicos femeninos. Seleccionamos los titulares que cumplían al menos una de las siguientes condiciones: i) combinaciones de los conjuntos de referencias a mujeres y producción de conocimiento, o ii) presencia de roles científicos explícitos. Esta estrategia permitió asegurar que cada registro incluido refleja de manera puntual el tema central del estudio. Tras aplicar estos criterios, las observaciones finales se redujeron a 1,202 titulares para México y 1,570 para Brasil.

Como se puede observar, en ninguno de los conjuntos de términos léxicos incorporamos palabras que nos permitieran sumar una mirada interseccional del fenómeno, es decir, la experiencia de mujeres científicas indígenas, negras o trans, por mencionar algunos ejemplos. Si bien en nuestras bases de datos hay algunos titulares que las recuperan y estamos convencidas de que su consideración central es necesaria, excede los objetivos de esta investigación. Como advertimos en un inicio, mediante este trabajo nos proponemos proporcionar un panorama general de la forma en que los medios de comunicación representan a las mujeres científicas, con especial énfasis en el caso latinoamericano, pues como señalamos en el apartado previo, los estudios que se ocupan del fenómeno se concentran en experiencias europeas y de mujeres en STEM. En ese sentido, no consideramos esto como una limitación sino como la posibilidad de explorar nuevas líneas de investigación.

Así, una vez que establecimos las observaciones finales para cada caso, elaboramos un libro de códigos mediante un proceso de codificación inductiva, es decir, no codificamos tomando en cuenta categorías definidas *a priori,* sino que construimos categorías analíticas a partir de la revisión y sistematización de los propios datos. Revisamos cada uno de los titulares para agruparlos en categorías más amplias y una vez que definimos los conjuntos, empleamos el marco teórico descrito

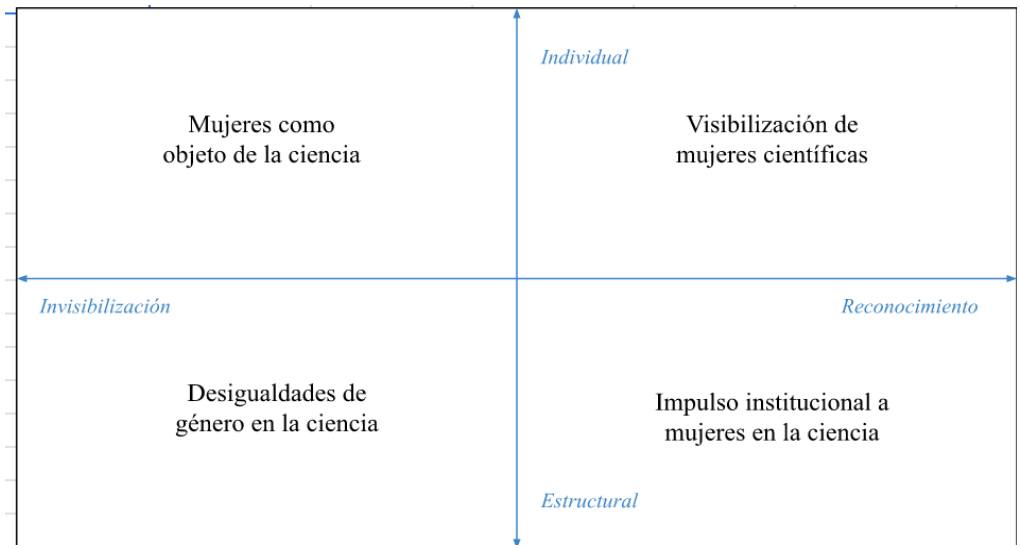
1 Para el primer conjunto consideramos los términos mujer, mujeres, femenina, femenino, niña, joven, y sus equivalentes en portugués. Para el segundo incluimos los términos ciencia, científica, científicas, científico, cientista, investigación, investigadora, investigador, estudio, universidad, académica, académico, laboratorio, innovación, tecnología, ingeniería, salud, medicina, vacuna y covid, así como los equivalentes en portugués para el caso brasileño. Incorporamos las últimas cuatro categorías porque en el periodo de análisis está presente la pandemia por Covid-19. Para el tercer conjunto contemplamos investigadora, profesora, doctora, ingeniera, médica y sus equivalentes en portugués.

en la sección previa para dotar de sentido su contenido. Esta categorización puede entenderse como una tipología que agrupa en un mismo marco analítico las dimensiones individual, estructural, de reconocimiento y de invisibilización hacia la labor desempeñada por las mujeres científicas en México y Brasil, como se muestra en la Figura 1.

El procedimiento puntual de codificación fue el siguiente. Cada una de las personas autoras analizamos críticamente las dos bases de datos que contenían los titulares de México y Brasil, ya filtrados. A partir de esa revisión y de manera individual, propusimos un listado de categorías que reflejaran el contenido de los titulares; en un principio teníamos alrededor de siete categorías, pero tras conversarlo identificamos que varias de ellas podían agruparse en una sola, así que concluimos este primer ejercicio con las cuatro categorías que desarrollamos en el texto, más la categoría residual. El segundo paso consistió en una codificación piloto, a través de ella cada persona codificó cinco titulares por cada categoría, para cada caso de estudio; una vez codificados, comparamos los titulares, explicamos qué creíamos que cada una estaba reflejando y a partir de ello establecimos la definición conceptual para cada categoría. Esta definición, basada en el marco analítico ya presentado, fue crucial para el paso posterior.

Finalmente, cada autora codificó uno a uno los titulares tanto de México como de Brasil. Asignamos un número a cada categoría, el cual colocamos en una columna a lado del titular para mayor facilidad en el proceso. Esta codificación se hizo de manera independiente y simultánea conforme a los mismos criterios analíticos establecidos en el libro de códigos construido a partir de las definiciones conceptuales establecidas. Una vez que concluimos la codificación, comparamos sistemáticamente la categoría asignada a cada titular a fin de verificar el nivel de coincidencia. Este proceso fue supervisado de manera conjunta, lo que nos permitió identificar diferencias en la categoría asignada en menos de 20 titulares por cada caso, si bien se trata de un número muy bajo, nos reunimos para discutir las discrepancias identificadas. Dichas diferencias se resolvieron mediante consenso, pues atendían a variaciones interpretativas o al uso de sinónimos que generaban ambigüedad en la asignación de categorías.

Figura 1 | Tipología: representación de mujeres científicas en la prensa



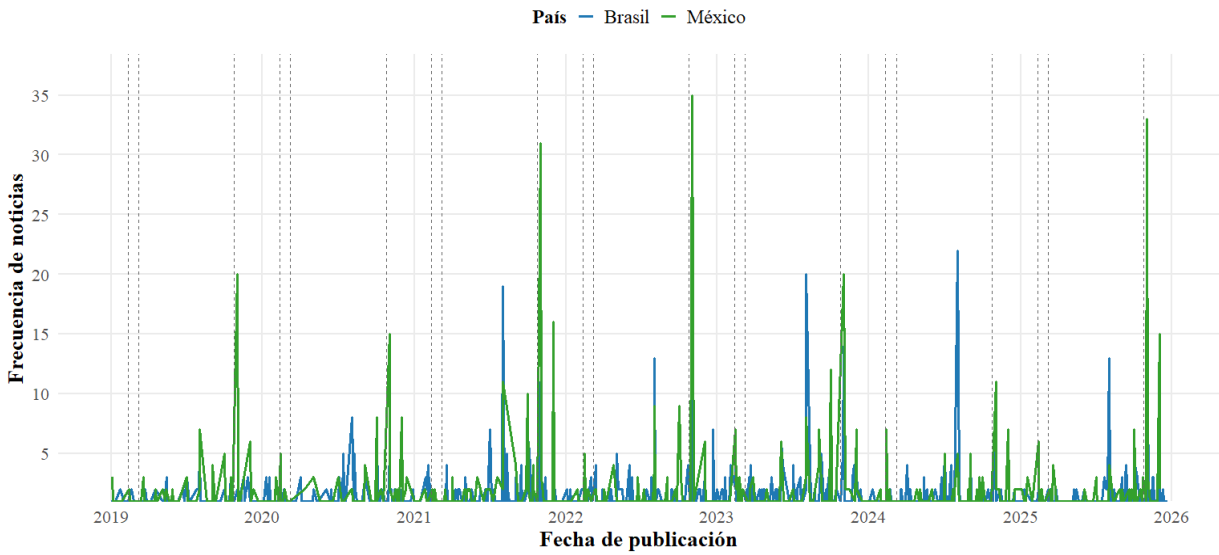
Fuente: elaboración propia

Los significados contemplados en cada categoría son los siguientes. (1) *Mujeres como objeto de la ciencia* incluye titulares que reproducen roles y estereotipos de género como hechos respaldados por la "ciencia", partiendo de un esencialismo que concibe a las mujeres como un grupo homogéneo susceptible de análisis. (2) *Desigualdades de género en la ciencia* agrupa titulares que evidencian el componente estructural que afecta negativamente la trayectoria científica de las mujeres, tales como barreras, brechas de participación, carencia de apoyos, violencias o denuncias de prácticas discriminatorias. (3) *Impulso institucional a mujeres en la ciencia* comprende titulares que reflejan esfuerzos institucionales, políticas públicas, programas de apoyo o iniciativas orientadas a fomentar la participación de mujeres y niñas en ámbitos científicos, incluyendo educación STEM y eventos institucionales. (4) *Visibilización de mujeres científicas* reúne titulares centrados en logros, reconocimientos o avances realizados por mujeres en la ciencia, destacando figuras individuales y el conocimiento científico producido por ellas. Finalmente, incluimos (5) *Otros* como categoría residual destinada a titulares que no reflejan ninguno de los contenidos previos.

RESULTADOS

La presentación de los resultados se articula a partir de la premisa de que la cobertura mediática no opera en el vacío, sino que (re)produce o evidencia las tensiones entre los avances en la participación de las mujeres y las desigualdades estructurales presentes en el campo científico. Con el objetivo de responder de qué manera son representadas las mujeres científicas en la prensa de México y Brasil, a continuación desglosamos los hallazgos obtenidos. Estos datos permiten contrastar cómo los sistemas nacionales de ciencia median la construcción pública, transitando del énfasis en el impulso institucional hasta la visibilización de logros individuales o la persistencia de enfoques esencialistas.

Figura 2 | Dinámica de publicación de los titulares en México y Brasil



Fuente: elaboración propia.

Como punto de partida para este análisis, la Figura 2 detalla las dinámicas de publicación de noticias sobre mujeres y ciencia en México y Brasil durante el periodo 2019-2025. El gráfico revela que la visibilidad mediática no es constante, sino que presenta una naturaleza pulsante y estacional subordinada a la agenda de efemérides institucionales. Al contrastar las frecuencias con las líneas verticales que señalan hitos anuales como el 11 de febrero (Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia), el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) y el 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer), observamos que la mayor concentración de notas periodísticas coincide con estas fechas. Este comportamiento sugiere que la prensa opera bajo una lógica de visibilización calendarizada, donde

la labor de las científicas adquiere relevancia pública primordialmente cuando se inserta en marcos de conmemoración oficial o campañas de sensibilización global, validando la idea de que los medios operan mediante una amplificación selectiva de atributos alineados con una agenda política preestablecida, más que como buscadores autónomos de la producción de conocimiento femenino (McCombs et al., 1997).

El análisis del caso mexicano revela una distribución de datos que permite identificar las prioridades de la cobertura mediática en torno a la relación entre género y ciencia. En primer lugar, la categoría de mujeres como objeto de la ciencia (Categoría 1) presenta la frecuencia más baja con solo 64 registros (5.32%), lo que sugiere una presencia marginal de discursos esencialistas o basados en estereotipos de género presentados como verdades científicas. En contraste, la denuncia de las desigualdades de género en la ciencia (Categoría 2) ocupa un lugar relevante con 203 menciones (16.89%), evidenciando las barreras estructurales y violencias que afectan la trayectoria de las investigadoras en el país. No obstante, el hallazgo más contundente se encuentra en el impulso institucional a mujeres en la ciencia (Categoría 3), dimensión que domina ampliamente el corpus con 522 menciones (43.43%); este dato refleja que la comunicación en México está fuertemente volcada hacia la difusión de políticas públicas y, sobre todo, a programas STEM. Por su parte, la visibilización de mujeres científicas (Categoría 4), centrada en el reconocimiento de logros individuales, constituye el 21.13% (254 registros). Finalmente, la categoría denominada Otros (Categoría 5) agrupó el 13.23% (159 casos) del análisis.

En el análisis correspondiente al caso de Brasil, los datos revelan una configuración discursiva donde el impulso institucional a mujeres en la ciencia (Categoría 3) se posiciona también como el eje predominante con 573 menciones (36.50%). A diferencia de México, observamos un peso mayor a la visibilización de mujeres científicas (Categoría 4), la cual alcanza el 26.69% (419 registros), sugiriendo una narrativa más enfocada en destacar logros individuales y la producción de conocimiento por parte de investigadoras brasileñas. Por otro lado, la denuncia de las desigualdades de género en la ciencia (Categoría 2) registró 175 menciones (11.15%), evidenciando un espacio moderado para la discusión sobre barreras estructurales. La categoría de mujeres como objeto de la ciencia (Categoría 1) tiene una presencia de 107 registros (6.82%), reflejando la persistencia de ciertos enfoques esencialistas. Finalmente, la categoría residual Otros (Categoría 5) ocupa un lugar considerable con 296 casos (18.85%), agrupando elementos que no se adscriben a las clasificaciones principales.

En la Tabla 1 recuperamos ejemplos de los titulares a los que se refieren cada una de las categorías mediante las cuales codificamos nuestro corpus de datos, permitiendo observar las narrativas dominantes en la cobertura de las mujeres en la ciencia. Respecto a los titulares codificados bajo la Categoría 5 "Otros", anticipamos que su proporción elevada, incluso mayor a otras categorías, responde a las combinaciones de palabras incorporadas en el segundo filtrado, pues así como nos permitieron aproximarnos al fenómeno de interés, introdujeron observaciones que nada tienen que ver con el quehacer científico realizado por mujeres. Reconocemos lo anterior como una limitación de la investigación, en general, y del proceso de filtrado de los datos, en particular. Destacamos que en ambos casos el encuadre dominante corresponde a la Categoría 3, e identificamos que estas notas suelen aparecer con mayor frecuencia en el marco de la conmemoración de efemérides internacionales (febrero y marzo). Lo anterior aporta evidencia empírica clave para la tesis del artículo: la prensa regional no genera una cobertura autónoma y sostenida de la ciencia realizada por mujeres, actúa como un espacio amplificador de las agendas oficiales.

Tabla 1 | Comparativa de titulares por categoría: México y Brasil

Categoría	País	Fuente	Titular	Fecha
1. Mujeres como objeto de la ciencia	BR	Correio Brazilienze	Mulheres estão ficando mais 'bravas'? o que mostram 10 anos de pesquisa.	08/12/2022
	MX	Zócalo	Confirmado científicamente: las mujeres desean más a los hombres con pareja.	10/04/2019
2. Desigualdades de género en la ciencia	BR	Diário do Nordeste	'Perdi minha bolsa por estar grávida': assédio e preconceito afetam saúde mental de mulheres cientistas.	05/12/2024
	MX	SinEmbargo	Menos salario y sólo el 35% de altos cargos son ocupados por mujeres científicas.	15/10/2021
3. Impulso institucional a mujeres en la ciencia	BR	Globo	Três universidades brasileiras estão entre as dez instituições com maior produção acadêmica de mulheres.	13/01/2020
	MX	El Sol de San Luis	Impartirán talleres para conmemorar el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia.	09/02/2023
4. Visibilización de mujeres científicas	BR	Globo	Conceição Evaristo recebe título de doutora honoris causa da UFMG.	23/09/2025
	MX	Vanguardia	¡Fierro, doctora! El legado de la verdadera científica mexicana.	01/10/2025

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

A continuación profundizamos en el análisis de los sentidos asociados a cada una de las categorías mediante las cuales clasificamos los datos. Presentamos una revisión comparada no tanto para discutir sobre las diferencias porcentuales, sino para contrastar las divergencias y convergencias en la representación del quehacer científico femenino, reflexionando sobre cómo cada nación instrumenta el espacio mediático para priorizar la legitimidad institucional, la visibilidad individual o la crítica a las violencias estructurales.

MUJERES COMO OBJETO DE LA CIENCIA

La primera categoría de análisis se ubica en la intersección de las dimensiones individual y de invisibilización. A través de esta examinamos aquellos titulares que posicionan a las mujeres no como productoras de conocimiento, profesionistas o especialistas en sus campos, sino como objetos que deberían ser estudiados y explicados por una fuente externa a ellas, con frecuencia recurriendo a narrativas que refuerzan y reproducen roles y estereotipos de género bajo el barniz de una supuesta legitimidad científica. Llama la atención que este tipo de titulares aborda a "las mujeres" como si constituyeran un grupo homogéneo y sustenta sus afirmaciones en una ciencia abstracta, es decir, se desconoce si en realidad existen investigaciones serias que les den sustento. No obstante, por el tipo de contenidos referidos, intuimos que se trata de una fórmula para dotar de seriedad percepciones subjetivas y profundamente generizadas.

Pese a su baja frecuencia relativa, la persistencia de estos discursos en la prensa contemporánea es sintomática de cómo el género efectivamente opera como un principio de organización social (Scott, 2008) que confiere a las mujeres un estatus menor, secundario e irrelevante para la opinión pública. Si bien es cierto que el carácter sensacionalista de estos titulares busca generar interés entre las y los lectores, al mismo tiempo refleja y representa las concepciones socioculturales de lo que las mujeres deberían ser, de sus intereses y de sus funciones supuestamente naturales. Los principales temas que identificamos tienen que ver con la belleza hegemónica, destacando figuras que deberían ser consideradas como referentes o diversos consejos que conducirán a alcanzarla; con la reproducción, subrayando las ventajas de la fertilidad y los efectos de rechazar la función

reproductiva; y con la relación sexoafectiva entre mujeres y hombres, aportando explicaciones de por qué operan de la forma en que lo hacen. Como anticipamos, todo lo anterior se sustenta en supuestos estudios científicos que aportarían validez y credibilidad, pero que en realidad refuerzan una valoración que las sitúa en un estatus de inferioridad o domesticidad frente al canon de racionalidad masculina.

La presencia de estos registros, ligeramente mayor en Brasil que en México, confirma que la figura de la mujer científica aún arrastra el estigma de ser un "sujeto oximorónico" (Haraway, 1989). Esta contradicción simbólica se manifiesta en titulares que, en lugar de considerar a las mujeres como sujetas que producen conocimiento, son un grupo que debería explicarse. Por ejemplo: "¡Lo dice la ciencia! Este color resaltará la belleza de cualquier mujer" (El Heraldo de México, México, 2 de septiembre de 2020) y "Por qué mulheres se interessam mais por homens casados? Ciência responde" (Mais Goiás, Brasil, 12 de diciembre de 2025). Así, aunque los datos sugieren que esta forma de presentar la información es marginal, su existencia demuestra que los medios de comunicación aún no se han desprendido totalmente de los sesgos que invisibilizan la agencia de las mujeres. La baja prevalencia de esta categoría en ambos países puede interpretarse como un avance en la desarticulación de las "visiones masculinas del mundo" en la producción de noticias (Torres Beristáin, 2023), desplazando el interés mediático de lo que las mujeres *son* o *deberían ser* (según la biología) hacia lo que las mujeres *hacen* (en el laboratorio y la academia).

DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA CIENCIA

Esta categoría se ubica en la intersección de las dimensiones estructural y de invisibilización, pues agrupa los titulares que denuncian el componente sistémico que afecta negativamente el desempeño y la trayectoria científica de las mujeres. Incluye menciones a las barreras de acceso, las brechas de participación, la falta de apoyos y diversas formas de violencia de género. En ambos casos identificamos que los desafíos experimentados por las mujeres científicas se reconocen como obstáculos estructurales, no como una problemática aislada. Asimismo, se señalan fenómenos asociados como el racismo estructural que dificulta la participación y el acceso de mujeres negras o indígenas. No obstante, solo para el caso mexicano identificamos que la violencia de género y algunas

de sus manifestaciones, como el acoso y hostigamiento sexual, se nombran de forma explícita, lo cual refleja una mayor visibilidad pública de las asimetrías persistentes y de las prácticas cotidianas que repelen la presencia de las mujeres en instituciones históricamente masculinizadas (Buquet, 2014).

La relevancia de esta categoría en el discurso mediático permite observar los alcances de la incorporación constante y creciente de las mujeres al ámbito científico, así como de los que el movimiento feminista ha tenido en la denuncia de la exclusión estructural y las barreras impuestas una vez conseguidos los espacios académicos, pues gracias a estos componentes se cuestionan prácticas históricamente naturalizadas en aras de impulsar transformaciones sustantivas. Las principales temáticas que observamos en esta categoría versan sobre el techo de cristal, revelando la falta de una representación justa en las posiciones de toma de decisiones y niveles superiores de reconocimiento; sobre los desafíos existentes al intentar compaginar la maternidad y la carrera profesional, evidenciando las penalizaciones reales y simbólicas que reciben quienes se resisten a decantarse por una u otra alternativa; y sobre prácticas sexistas que se manifiestan con la falta de visibilidad a su labor, el cuestionamiento sostenido de sus capacidades y la prevalencia de brechas salariales.

El análisis de esta categoría permite identificar lo que Buquet (2014) define como las tres dimensiones de la desigualdad en el ámbito científico: la discriminación, la violencia y la división sexual del trabajo. Los titulares analizados en ambos países dan cuenta del impacto desmesurado de estos fenómenos en la carrera académica, especialmente en la de las mujeres en STEM, confirmando que la incorporación de las mujeres al mercado laboral científico no ha contado con condiciones estructurales de respaldo. Algunos de los titulares que ilustran esto son: “Estoy fallando como investigadora y madre: la Covid-19 amplía la brecha de género en ciencia” (Público, México, 8 de junio de 2020) y “Mulheres são maioria com mestrado e doutorado no Brasil, mas homens ainda dominam posições de liderança na ciência; veja números” (Globo, Brasil, 11 de febrero de 2025). Siguiendo la teoría feminista de los medios (Steiner, 2014), la cobertura de estas desigualdades es fundamental, ya que los asuntos que son ignorados por la prensa suelen permanecer fuera de la agenda de políticas públicas. Así, el que las mujeres científicas sean representadas como sujetas de exclusiones, discriminaciones y violencias, puede constituir un primer paso para avanzar hacia la erradicación de estas prácticas.

IMPULSO INSTITUCIONAL A MUJERES EN LA CIENCIA

Esta categoría representa el cruce entre las dimensiones estructural y de reconocimiento, y constituye el eje hegemónico de la representación mediática en ambos países, agrupando titulares que difunden políticas públicas, programas de apoyo, becas y eventos orientados a fomentar la participación de mujeres y niñas en la ciencia, con un énfasis marcado en las áreas STEM. La masividad de estos datos confirma que la prensa opera fundamentalmente como un espacio que dota de visibilidad y legitimidad los "esfuerzos notables" para revertir la exclusión histórica de las mujeres desplegados por Estados, universidades, organismos internacionales y organizaciones privadas, aunque estas últimas en menor medida.

Tales esfuerzos no necesariamente implican cambios estructurales, pues en la mayoría de los casos se refieren a la promoción de la agenda de diversas instituciones relevantes para el quehacer científico realizado por mujeres, aunque también encontramos una muy baja proporción de titulares haciendo referencia a políticas públicas o estímulos económicos para impulsar el trabajo de mujeres científicas. Esto último no se trata de una omisión por parte de la prensa, es el reflejo de un proceso de transformaciones institucionales paulatinas que en muchos casos no tienen un compromiso sostenido con la igualdad de género y solo cumplen con las obligaciones que les son asignadas. Para el caso brasileño identificamos una prevalencia a la amplificación de convocatorias y oportunidades para mujeres científicas, mientras que para México resalta la difusión de eventos culturales, académicos y conmemorativos de efemérides relevantes. Ejemplo de lo anterior es: "Congreso Federal apoya acciones e iniciativas para desarrollo científico con mayor participación de mujeres" (El Debate, México, 6 de octubre de 2023) y "Pesquisadoras da UFGD conquistam R$ 440 mil pela chamada Mulheres na Ciência Sul-mato-grossense" (Folha de Dourado, Brasil, 20 de septiembre de 2022).

Desde una perspectiva crítica, el predominio de esta categoría sugiere que el discurso mediático está fuertemente mediado por la agenda oficial de comunicación institucional. Al priorizar la difusión de programas de apoyo, los medios corren el riesgo de presentar la incorporación de las mujeres al ámbito científico como el resultado de una concesión institucional o un *elemento adicional* para el desarrollo nacional, en lugar de un derecho sustantivo y de una conquista alcanzada tras múltiples luchas colectivas. Una interpretación emanada de la teoría feminista de los medios (Steiner, 2014),

sugiere que este alto volumen de información institucional cumple con el principio de privilegiar datos y evidencia fundamentada, pero también puede actuar como un mecanismo que suaviza las tensiones sociales. Al enfocar la narrativa en el "impulso" y los "logros" de las políticas públicas, se ocultan las prácticas cotidianas que aún repelen la presencia femenina en espacios destinados al quehacer científico. En última instancia, este predominio evidencia que, si bien se han conquistado espacios en la academia, la representación pública sigue estando anclada a la legitimidad que otorgan las instituciones, más que al reconocimiento de la agencia autónoma de las científicas.

VISIBILIZACIÓN DE MUJERES CIENTÍFICAS

En esta categoría se intersectan las dimensiones individual y de reconocimiento, y reúne los titulares centrados en logros, reconocimientos y avances realizados por mujeres en la ciencia, destacando figuras y logros individuales, así como el conocimiento producido por ellas. La prevalencia de estos titulares es ligeramente mayor en Brasil que en México, lo que podría estar vinculado a la configuración de su sistema científico, donde una mayor base de investigadoras con doctorado presiona por un reconocimiento que trascienda el anuncio de la política pública para enfocarse en el impacto real de sus investigaciones. Asimismo, esta categoría sugiere una narrativa mediática más orientada a reconocer a las mujeres como un sujeto con agencia científica propia, desplazando la atención de la institución hacia la investigadora.

Identificamos que estos titulares aparecen con mayor frecuencia cuando figuras destacadas dentro del ámbito científico son acreedoras a premios o reconocimientos importantes, cuando alguna coyuntura pone al centro sus aportes, descubrimientos o después de su fallecimiento para rendir homenaje, como demuestra la figura de Julieta Fierro en México. Algunos ejemplos de lo anterior son: "Katya Echazarreta será la primera ingeniera mexicana en ir al espacio" (AM Querétaro, México, 11 de mayo de 2022) y "Pesquisadora da UFF é premiada no 'Para Mulheres na Ciência' por desenvolver molécula inovadora para tratar a esporotricose" (O São Gonçalo, Brasil, 9 de diciembre de 2025).

Como parte de una revisión crítica, identificamos dos inconvenientes de la representación sobre las mujeres científicas realizada desde esta perspectiva. Por un lado, tanto en México como en Brasil las figuras y logros que se destacan suelen ser de mujeres científicas en el campo de las ciencias exactas. Somos conscientes de que esta mayor visibilización en parte se debe a que, aunque las mujeres han

sido históricamente relegadas de la ciencia en general, existen disciplinas donde las resistencias son más marcadas por considerarse espacios predominantemente masculinos, como ocurre con las ciencias exactas. No obstante, centrar la atención en estas áreas tiende a invisibilizar el trabajo de las mujeres científicas que se desarrollan en otros campos, como las ciencias sociales.

Por otro lado, reconocemos que esta representación puede fungir como un aliciente para que niñas y jóvenes elijan profesiones científicas, lo cual, como deja ver la categoría previa, es un objetivo central dentro de los esfuerzos institucionales. Sin embargo, al destacar estas figuras e influir en lo que la sociedad considera "normal o extraordinario" (Salazar y de la Garza, 2020), ocurren dos procesos simultáneos. La prensa contribuye a desarticular la percepción de la ciencia como un espacio exclusivamente masculino, pero al mismo tiempo, enarbola un discurso que celebra a ciertas mujeres como "sujetas extraordinarias". Esto coloca en un segundo plano al resto de las científicas y además refuerza la noción de que la ciencia es cosa de unas cuantas, cuando en realidad las mujeres científicas cada vez son más, incluso mayoría. Con todo, esta forma de representación constituye un paso fundamental para superar lo que Haraway (1989) describió como el conflicto del sujeto femenino en la ciencia, en donde la mujer deja de ser una *trasgresora* de los mandatos de género para posicionarse como una figura de autoridad académica.

REFLEXIONES FINALES

Comenzamos esta investigación preguntándonos de qué manera son representadas las mujeres científicas en la prensa de México y Brasil e identificamos cuatro categorías dominantes. Aquellas que las colocan como objetos de estudio, es decir, las representan como algo susceptible de ser explicado desde posturas esencialistas y altamente generizadas. Las que las representan como sujetas de exclusiones, discriminaciones y violencias por ser consideradas trasgresoras de un ámbito históricamente masculinizado; otras, y las más comunes, que las representan como sujetas pasivas que son receptoras de políticas públicas y beneficiarias de esfuerzos institucionales que intentan revertir las desigualdades estructurales que han limitado la participación de las mujeres en la ciencia. Y finalmente, las que las representan como sujetas activas en la producción de conocimiento, destacándolas como sujetas extraordinarias.

Para construir esas categorías analizamos un corpus de 2,772 titulares que permiten observar las tensiones entre los avances en la participación femenina y las desigualdades estructurales persistentes. Tras el análisis sistemático, concluimos que la representación mediática de las científicas en ambos países es un fenómeno de claroscuros, donde los esfuerzos por alcanzar la igualdad sustantiva conviven con marcos de interpretación tradicionales. Los hallazgos demuestran que el impulso institucional es el eje rector de la narrativa regional, con una presencia del 43.43% en México y el 36.50% en Brasil, lo que evidencia que la prensa actúa primordialmente mediante una amplificación selectiva de atributos alineados con las políticas de Estado y los organismos internacionales. Esta tendencia valida la premisa de que la incorporación de las mujeres a la ciencia se narra desde la legitimidad institucional más que desde la autonomía profesional, aunque el bajo porcentaje de la categoría relativa a las mujeres como objeto de estudio sugiere que el sujeto social oximorónico planteado por Haraway está en vías de desmoronarse, pues la prensa ha comenzado a aceptar y proyectar a las mujeres como integrantes legítimas de la academia.

En términos comparativos, el estudio revela divergencias estratégicas en la construcción de la imagen pública de las científicas; mientras que México presenta una narrativa más crítica y estructural donde la denuncia de las desigualdades es significativamente más alta, Brasil apuesta por una narrativa de reconocimiento de logros individuales, superando a México en la visibilización de la producción de conocimiento. Esta diferencia sugiere que la prensa mexicana es más sensible a las desigualdades estructurales y a las asimetrías de su sistema nacional, mientras que la brasileña busca consolidar la autoridad académica de sus científicas, quienes ya constituyen una mayoría en la base del sistema. No obstante, el estudio presenta limitaciones que deben considerarse, como el enfoque exclusivo en titulares que deja fuera los matices de los cuerpos de las notas, la estrategia de filtración de datos que introdujo una proporción elevada de titulares que no reflejan el fenómeno de interés, así como la falta de una lente interseccional que incorpore variables de etnia o clase, fundamentales en contextos tan diversos como el latinoamericano. Esta investigación abre la puerta a nuevas interrogantes que podrían abordarse en trabajos posteriores para profundizar en la complejidad del fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arabi, S., Zheng, X., Hutchins, B., & Ni, C. (2025). Equity in Science Journalism: Investigating Gender Disparities in News Media Coverage of Scientific Research. *Science Communication*, *0*(0), 1–45. https://doi.org/10.1177/10755470251360187

Barrancos, D. (2020). *Historia mínima de los feminismos en América Latina* (Primera edición). El Colegio de México.

Buquet, A. (2014). El peso de las identidades de género en la reproducción de las desigualdades en instituciones de educación superior. En M. Rifà Valls, L. Duarte Campderrós, & M. Ponferrada Arteaga (Eds.), *Nuevos desafíos para la inclusión social y la equidad en instituciones de educación superior* (pp. 165–180). Universitat Autònoma de Barcelona. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8207009

Chiarini, T., Rapini, M. S., & Santos, E. G. dos. (2024). Revelando tendências: análise dos resultados do censo dos grupos de pesquisa de 2023 (Nota Técnica n.º 136, Diset). Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea). https://doi.org/10.38116/ntdiset136-port

Chimba, M., & Kitzinger, J. (2010). Bimbo or boffin? Women in science: an analysis of media representations and how female scientists negotiate cultural contradictions. *Public Understanding of Science*, *19*(5), 609–624. https://doi.org/10.1177/0963662508098580

Chong-Carrillo, O., Aréchiga-Palomera, M. A., Acosta-Altunaga, M., & Vega-Villasante, F. (2025). Mujeres bajo la lupa del SNII: evidencias de desigualdad desde el padrón 2025 y un análisis con inteligencia artificial. *Revista Latinoamericana De Recursos Naturales*, *21*(2), 84-89. https://revista.itson.edu.mx/index.php/rlrn/article/view/364

Corbett, J. B. (2001). Women, Scientists, Agitators: Magazine Portrayal of Rachel Carson and Theo Colborn. *Journal of Communication*, *51*(4), 720–749. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2001.tb02904.x

Espino, A., & de los Santos, D. (2019). *La segregación horizontal de género en los mercados laborales de ocho países de América Latina: Implicancias para las desigualdades de género* (p. 168). Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/es/publications/la-segregacion-horizontal-de-genero-en-los-mercados-laborales-de-ocho-0

Fletcher, S., Joe, M. B., Hernandez, S., Toman, I., Harrison, T. G., & Ruzycki, S. M. (2021). The Gender of COVID-19 Experts in Newspaper Articles: A Descriptive Cross-Sectional Study. *Journal of General Internal Medicine*, *36*(4), 1011–1016. https://doi.org/10.1007/s11606-020-06579-3

García Marín, J. (2007). Mujeres, ciencia y medios de comunicación: Posibilidades de un directorio de mujeres expertas. *Convergencia*, *14*(43), 13–38.

Haraway, D. (1989). *Primate Visions: Gender, Race, and Nature in the World of Modern Science*. Routledge.

Leidecker-Sandmann, M., Promies, N., & Lehmkuhl, M. (2026). Female expertise in public discourses: Visibility of female compared to male scientific experts in German media coverage of eight science-related issues. *Public Understanding of Science*, *35*(1), 2–23. https://doi.org/10.1177/09636625251363937

Levin, L. (2025). Comunidades científicas de Argentina, Brasil y México (2004-2020). Revista Mexicana De Sociología, 87(e), 175–209. https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2025.e.63179

Lukanda, I. N. (2021). Female voices marginalised in media coverage of science in Uganda, both as authors and sources. *Journal of Science Communication*, *20*(02), 1–17. https://doi.org/10.22323/2.20020211

McCombs, M., Shaw, D.L, & Weaver, D. (1997). Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory. Lawrence Erlbaum Associates.

Mena Young, M. (2018). Mujeres científicas en la prensa: Análisis de reportajes de ciencia en diarios de España, México y Costa Rica. *Posgrado y Sociedad*, *16*(1), 2–15.

Mitchelstein, E., Boczkowski, P. J., Andelsman, V., Etenberg, P., Weinstein, M., & Bombau, T. (2020). Whose voices are heard?

The byline gender gap on Argentine news sites. *Journalism*, *21*(3), 307–326. https://doi.org/10.1177/1464884919848183

Niemi, M. K., & Pitkänen, V. (2017). Gendered use of experts in the media: Analysis of the gender gap in Finnish news journalism. *Public Understanding of Science*, *26*(3), 355–368. https://doi.org/10.1177/0963662515621470

ONU. (2020, febrero 11). *Mujeres en la ciencia: Víctimas de la desigualdad de género en pleno siglo XXI*. https://news.un.org/es/story/2020/02/1469451

Padilla Castillo, G., & Semova, D. J. (2014). Pensar y comunicar la ciencia en femenino. Notoriedad de las mujeres científicas en Internet. *aDResearch ESIC International Journal of Communication Research*, *10*(10), 74–89. https://doi.org/10.7263/adresic-010-04

Pérez Sedeño, E. (2003). Las mujeres en la historia de la ciencia. *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, (27), 10.

Perona, E. (2012). La economía feminista y su aporte a la teoría económica moderna. *Estudios*, (27), 27–43.

Phillips, A. A., Walsh, C. R., Grayson, K. A., Penney, C. E., & Husain, F. (2022). Diversifying Representations of Female Scientists on Social Media: A Case Study From the Women Doing Science Instagram. *Social Media + Society*, *8*(3), 1–17. https://doi.org/10.1177/20563051221113068

Pozos Villanueva, A. (2023). Ser mujer: Un desafío. *La ciencia y el hombre. Revista de Divulgación científica y tecnológica*, *XXXVI*(E), 1.

Salazar Rebolledo, M. G., & Garza Castro, P. de la. (2020). La cobertura periodística de los feminicidios en México. Heterogeneidad y variación. *Revista mexicana de opinión pública*, (29), 111–125. https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2020.29.70633

Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). (2025). Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. https://secihti.mx/snii/

Scott, J. (2008). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En J. Scott, *Género e historia* (pp. 48–74). Fondo de Cultura Económica. https://traficantes.net/libros/g%C3%A9nero-e-historia

Serret, E. (2008). *Qué es y para qué es la perspectiva de género*. Instituto de la Mujer Oaxaqueña.

Spagert, L., & Wolf, E. (2025). Doing Visibility: Understanding Gender and Discipline Differences in Science Communication on Social Media and in the Press. *Social Sciences*, *14*(3), 1–22. https://doi.org/10.3390/socsci14030138

Steiner, L. (2014). Feminist Media Theory. En R. S. Fortner & P. M. Fackler (Eds.), *The Handbook of Media and Mass Communication Theory* (1a ed., pp. 359–379). Wiley. https://doi.org/10.1002/9781118591178.ch20

Steinke, J., Coletti, A., & Gilbert, C. (2024). #WomenInSTEM: exploring self-presentation of identity on Instagram. *Journal of Science Communication*, *23*(01), 1–33. https://doi.org/10.22323/2.23010203

Torres Beristáin, B. (2023). Notas breves. *La ciencia y el hombre. Revista de Divulgación científica y tecnológica*, *XXXVI*(E), 2–5.

van Zoonen, L. (1994). *Feminist media studies*. Sage.

Vernal-Vilicic, T., & Reyes-Betanzo, C. (2024). The Visibility of Women Experts in the Chilean Press During COVID-19. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 1–20. https://doi.org/10.1177/10776990241296480

Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.



fapeti

FUNDAÇÃO DE APOIO À PESQUISA,
TECNOLOGIA E INOVAÇÃO





UNITAU

Universidade de Taubaté